

## El Hospital Británico impulsa un programa de asistencia médica para comunidades de pueblos originarios de Salta

**Un grupo de médicos liderados por profesionales del Hospital Británico de Buenos Aires viaja dos veces por año al Chaco Salteño para atender a comunidades de pueblos originarios. Hasta el momento han realizado 20 viajes pero esperan poder aumentar la frecuencia de sus visitas.**

Decenas de mujeres con bebés en brazos y niños hacen fila frente a un consultorio improvisado en medio de una choza, cerca de la frontera con Bolivia y Paraguay. Han recorrido kilómetros y kilómetros a pie hasta llegar a ese poblado, uno de los puntos del itinerario que dos veces por año desde hace ya una década realizan los médicos que participan del programa de asistencia Médica Continua Thomas Elkins, el proyecto de Responsabilidad Social del Hospital Británico.

Allí, miembros de las comunidades de wichi, chorotes, chulupés y tobas que viven en la zona de Santa Victoria Este, Salta, son atendidos por ginecólogos, pediatras, clínicos y odontólogos llegados Buenos Aires para colaborar. “Nos sentimos útiles porque realmente nos necesitan”, sostiene médico Geoffrey Earsman, miembro del Servicio de Clínica Médica del Hospital Británico, y uno de los líderes de la programa. “Es hacer medicina en su más pura esencia”, agrega, y continúa: “Nos pone los pies sobre la tierra, a tal punto que de vuelta en Buenos Aires nos cuesta reinsertarnos”.

Una de las primeras cosas que hacen los médicos que integran el programa Thomas Elkins al llegar a Santa Victoria Este, la localidad que sirve de base de operaciones, es dirigirse a la FM local para anunciar su presencia y difundir el cronograma de la recorrida. Serán cuatro días intensos que incluirán travesías por caminos de tierra, cruce de ríos y vados, desde el amanecer hasta bien entrada la noche. Luego, deberán permanecer horas y horas clasificando los medicamentos para el itinerario del día siguiente.

En cada una de las paradas practican desde exámenes nutricionales hasta cirugías, pasando por controles ginecológicos y pediátricos. Y en más de una ocasión han debido atender partos.

Primero comenzaron yendo los servicios de Clínica Médica, Pediatría, Ginecología. Luego, se fueron sumando Oftalmología, Diagnóstico por Imágenes, Odontología, Traumatología, Urología, Nutrición. Uno de los objetivos del programa es la continuidad: “Las condiciones sanitarias y generales de vida que pudimos observar allí hicieron que mantuviéramos el mismo lugar de trabajo, lo cual representa humildemente nuestro mayor mérito: la constancia de volver y volver al lugar donde nos esperan personas que perdieron la esperanza”, sostienen los organizadores. “Es mejor hacer un seguimiento, con historias clínicas incluidas, que ir una sola vez y nunca más volver”, añaden.

Parasitosis intestinales, tuberculosis y diarreas son algunas de las patologías más frecuentes con que se encuentran. “Uno de los principales inconvenientes sanitarios es la falta de acceso a agua potable que genera complicaciones severas”, indica el Dr. Earsman. “De hecho, la región fue gravemente castigada por el cólera”, concluye.

El Programa de Asistencia Médica Continua fue ideado e iniciado por el Servicio de Urología del Hospital Británico de Buenos Aires en memoria del Profesor Thomas Elkins, Jefe del Servicio de Cirugía Reconstructiva del Piso Pelviano del Hospital Johns Hopkins de Baltimore, EE.UU., quien llevaba adelante un programa similar en África. Tras una breve visita a Argentina, poco tiempo antes de fallecer, transmitió su experiencia a los médicos del Hospital Británico, quienes decidieron seguir su ejemplo en zonas postergadas de la Argentina. Con el tiempo se fueron sumaron profesionales de otras instituciones.

“La información recopilada en las reuniones previas a cada viaje y los informes escritos que han recibido los médicos con relación a la situación sanitaria en esa zona de nuestro país nos confirman que la elección del lugar para nuestro trabajo humanitario ha sido más que acertada”, afirma el Dr. Alejandro Nolzco, Jefe del servicio de Urología del Hospital Británico y uno de los iniciadores del proyecto.

El programa ha procurado mantener un bajo perfil hasta tanto no estuviera consolidado pero, luego de diez años, sus organizadores han decidido darlo a conocer para permitir que crezca. Con ese espíritu, fue recientemente designado Programa de Responsabilidad Social del Hospital Británico, donde en la actualidad se exhibe una muestra fotográfica sobre estos diez años de trabajo.

Gran parte del equipamiento y de los insumos que se utilizan en cada viaje son provistos por dicho hospital o provienen de donaciones de laboratorios farmacéuticos. Ello implica una logística compleja para la cual es fundamental el aporte de la Dirección de Aviación Civil de la Provincia de Salta y de la empresa PlusPetrol, que provee unas camionetas.

Pero las necesidades no se agotan allí. “Queremos mejorar las condiciones en las salas de atención de las comunidades aborígenes, con la compra de camillas, vitrinas, estetoscopios, nebulizadores”, sostiene los organizadores, y agregan: “También queremos brindar educación médica continua realizando una comunicación a través de videoconferencias, con los médicos de Santa Victoria y agentes sanitarios de la región”.

Otro de los objetivos futuros es posibilitar el traslado de pacientes con enfermedades que requieran atención de mayor complejidad o cirugías reparadoras al Hospital Británico de Buenos Aires, cuando estas no pudieran ser resueltas ni en Tartagal ni en Salta.

Todo un desafío que dependerá de nuevas donaciones y contribuciones.

Aquellos que quieran colaborar pueden dirigirse a Fundraising Hospital Británico: 4309 6827 / 6828. [fundraising@hbritanico.com.ar](mailto:fundraising@hbritanico.com.ar).